



Año III

Madrid 23 de Febrero de 1899.

Núm. 97.



ANTONIO MONTES

(De fotografía de E. Beauchy, Sevilla.)

# Trío ferial de Sevilla.

«Sevilla, Guadalquivir,  
¡cuál atormentáis mi mentel...»  
(*Duque de Rivas.*)

ERIA sin toros en toda tierra española, y más especialmente en esta tierra de Andalucía, fuere cosa así como día sin sol, y los días nublados son aquí más tristes que en región alguna, porque la violencia del contraste con que pasa el país andaluz de soleado á nebuloso hacen tan sensible á sus habitantes el cambio, que no parece sino que la ausencia del astro los enfría y paraliza; así los astros taurinos, á manera de soles refulgentes, *caldean* en el circo el entusiasmo de los espectadores, que al salir de la plaza, emocionados por las sensacionales *faenas* y admirados de los alardes de estilo y adornos de los lidiadores, embriagados de luz, rebosantes de alegría, se esparcen por la pintoresca ribera del Betis, invaden el paseo de las Delicias y pululan por el *real* de la feria, prestándole el calor y el entusiasmo germinado en el circo; cuyos dispersos átomos, como los del sol, lo invaden todo abarcando en su foco á la ciudad entera.

\*  
\* \*

¡*Guerrita!*, lo hemos dicho muchas veces y no nos cansamos de repetirlo, porque somos eco fiel de la voz pública, es el *preciso* en toda combinación de primer orden.

Su hegemonía del arte taurino es ya cosa al igual reconocida y proclamada por cuantos aficionados á la fiesta nacional merecen el calificativo de inteligentes, y está probado que la sombra *afloja* muy considerablemente en aquellas corridas donde falta *la sombra* de Guerra.

Consumado maestro en todas las suertes de la lidia ordinaria; artista genial á quien ocurren de continuo inspiraciones propias y nuevas formas en las manifestaciones del arte taurino, el público ve en él al *Imperator* y *Rex* de la tauromaquia contemporánea; con él lleva al circo la seguridad del goce estético y la relativa tranquilidad en los peligros inherentes á la lidia, pues su soberana competencia en el conocimiento de las reses, y su incansable actividad en la brega, le convierten en *salva vidas* de sus compañeros.

¡Cuántos aficionados atribuyen aún á su ausencia del circo madrileño aquella sangrienta jornada del 27 de Mayo de 1894, que puso fin á la vida de Manuel García (*el Espartero*)—único torero de quien se ve un retrato en el despacho de Guerra!

*Guerrita*, elegante en las maneras, exuberante en la ejecución, absorbente en la lidia, incansable en la brega, atento al quite, adornadísimo en banderillas y certero con el estoque, es suma y compendio de su arte; y su personalidad taurina, cada vez más necesaria, satisface al público cual ninguna otra, llevándole, por verle torear, de unas á otras poblaciones á costa de largos viajes y estancias costosas.

*Guerrita* es la gala de toda corrida de toros!

\*  
\* \*

Torero elegantísimo, con la clásica elegancia de la escuela rondeña y con los requilorios y filigranas de la sevillana, es Fuentes gallardo en la figura, majestuoso en los movimientos, perfecto en la ejecución de las suertes de capa, muleta y banderillas, y estético siempre!

Su creciente reputación, que asentada en el ruedo del circo llega ya á las nubes de la fama, es más conocida de sus paisanos por referencia que por experiencia.

Apartado de este circo todo el año pasado—el de sus proezas de gran torero en el matritense,—parecería sin él esta plaza á *Sevilla sin Giralda*, y acertadísima anduvo la empresa en solicitar el concurso de este artista del toreo, de quien no ahora, que ya figura entre los mejores como el primero de los que sostienen el prestigio de la escuela de Sevilla, sino antes, cuando el astro aparecía brillador en el firmamento taurino, dijo Guerra con sencilla y gráfica frase que pinta su lealtad:

—Ese, es el mejor!!!...

Y con voto de tal calidad en su favor, ¿cómo no lo justificara el eximio torero?

El que maneja el trapo como Cayetano, quiebra como *El Gallo*, cambia como *El Gordo* y pasa como *Cara*, siendo resumen precioso de toreros tan excelsos, pero con maneras propias de estilista consumado.

\*  
\*\*

Torero simpático como pocos *Bombita*, su presentación en el redondel es algo semejante á la invasión de un rayo de sol en un plano de sombras.

La obesidad, que ha quitado esbeltez á su figura, no ha podido robarle gracia; y es tan garboso en los movimientos, como agradable en la expresión risueña con que llega ante la fiera y arrostra el peligro.

Triana, donde viviera hasta su reciente enlace en Tomares (de donde es natural), tiene predilección por este torero alegre como el barrio. Además, disfruta *Bombita*, por sus condiciones personales, de muchas amistades valiosas, y es, á la par de torero popular, torero *de los señoritos*.

Matador valentísimo, maneja con acierto la muleta y luce en quites, no rehuendo banderillar, para lo que halla mayor facilidad en el quiebro; pudiendo apreciarse en él, conjuntamente con su gran afición, generalidad de condiciones taurinas bien manifiestas.

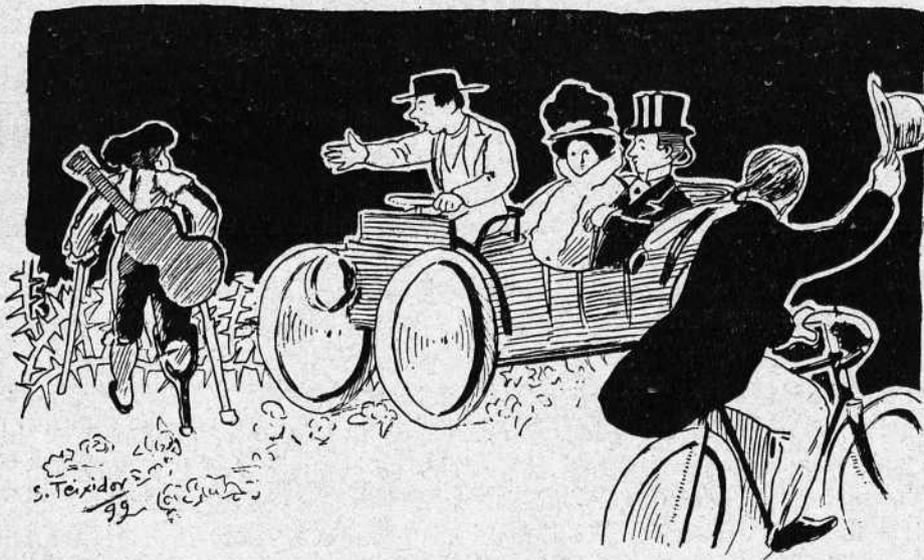
\*  
\*\*

Y con tales elementos no es aventurado presumir que las corridas de Abril serán dignas de la afición y de cuantos *amateurs* las prefieren á todas las demás de España.

¿Por qué? . . . Porque como aquí el sol brilla más que en parte alguna, arranca más vivos reflejos al oro de los caireles que visten los toreros; aquí, más alto que la presidencia, descuella, fuerte como el bronce y elevado como la fe que representa—el *Giraldillo*,—que preside la lidia; aquí, el espejo de Guadalquivir rompe sus cristales para prestar luces del celaje y rapideces de su caudal á los ojos de las mujeres que la presencian, de mirar diáfano como el cielo y rápido como la corriente; aquí, la tierra rojiza modela mejor—como barro en manos de Fidias—la estética figura de los lidiadores, que vencen por igual en lides taurinas y en lides de amor; aquí, las campanas, de sonido más alegre y metálico, tienen su eco en el estridente aplauso; y aquí, por fin, el color es más vivo, la nota vibra más tiempo en el espacio, y brota más candente el entusiasmo que forma el seductor conjunto de una corrida de toros.

#### EL MARQUÉS DE PREMIOREAL.

Sevilla.



Buenos y malos  
ánimos llevan  
de llegar todos  
pronto á la meta.  
Unos caminan  
en carretela,  
ú en automóvil  
ú en bicicleta.

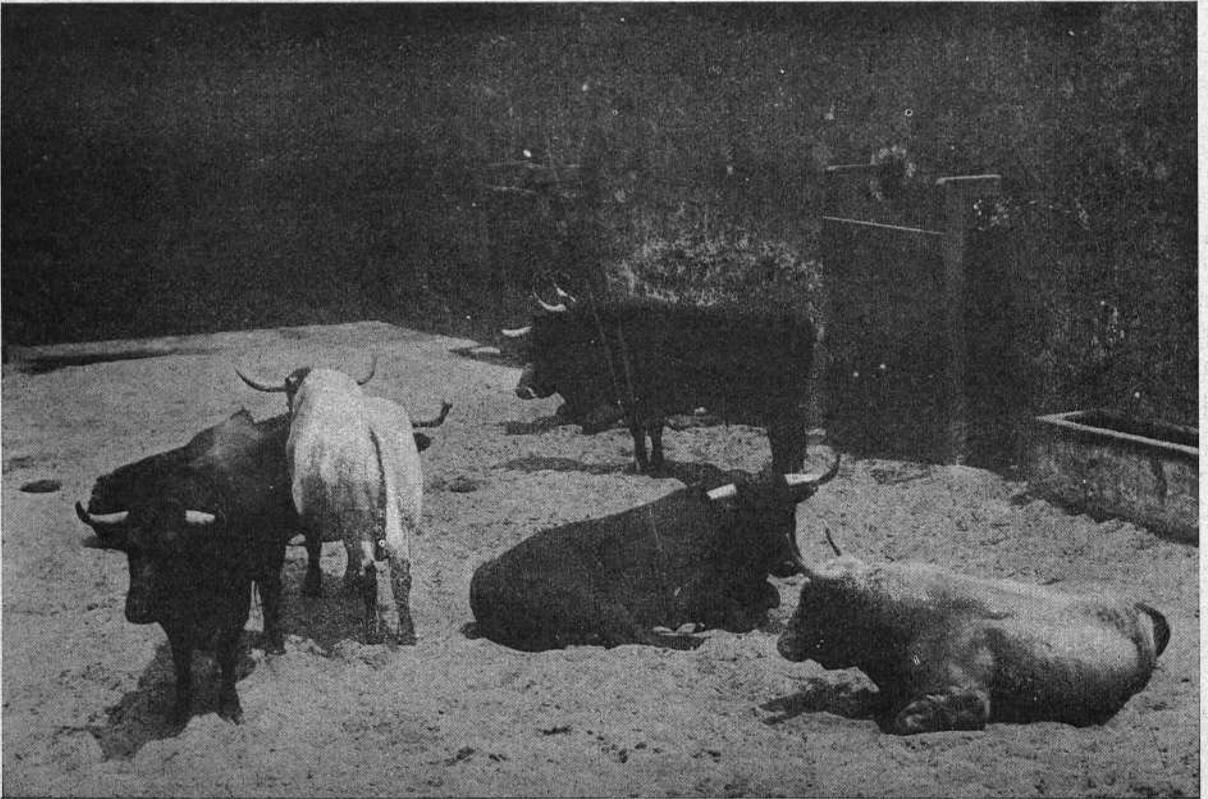
Y otros en cambio  
por una senda  
más escabrosa,  
de abrojos llena,  
van cojeando  
con sus muletas...  
y llegan tarde...  
¡si acaso llegan!

# LA ACTUAL AFICIÓN

A mi querido y distinguido amigo, el entusiasta aficionado y fecundo escritor taurino, D. Pedro Benito Herreros.—En Málaga.

No peino canas, y por consiguiente no puedo referirme á tiempos remotos de verdadera gloria para el arte, que con toda el alma lamento no haber alcanzado.

Exponer deseo, en estos breves é incorrectos párrafos, la *metamórfosis* que he venido observando durante los años que de afición cuento, siendo el objeto principal que me guía al trazar estas líneas, demostrar la notable decadencia que sufriendo vienen las corridas de toros á causa de la indiferencia con que asisten al espectáculo los que dignamente merecen el nombre de aficionados; sin que me haga pensar lo contrario, ver que cada día se construyen nuevos circos y sea mayor el número



BARCELONA.—Toros de Veragua estoqueados por Rafael Molina, *Lagartijo*, en su despedida del público barcelonés, la tarde del 21 de Mayo de 1893.—(Fotografía de D. Francisco Valdés, remitida por *Franqueza*.)

de corridas que anualmente se celebran, viéndose las plazas llenas con frecuencia, anúnciese esta ó la otra combinación; es preciso que me demuestren que ese público que llena nuestros circos acudo tan satisfecho y animoso como si asistiera á una corrida en la que Rafael I y Salvador único, tuvieran que estoquear, en noble competencia, seis respetuosos toros del Sr. Palha.

Únicamente opinarán lo contrario *aficionados* ciegos por esas *estrellas* que en la actualidad invaden el horizonte taurino. *Aficionados* que, debido á la venda que en sus ojos pone la pasión, llegan hoy á encumbrar á sus *astros* favoritos, donde es de todo punto imposible se mantengan sin experimentar un más ó menos prematuro *eclipse*.

A los apasionamientos son debidos estas descensiones ó eclipses, y, cuando no, lo que es peor, el envanecimiento, que da lugar á innumerables exigencias y á que las empresas se vean precisadas, para defender sus intereses, á aumentar los precios en las localidades y entradas, hasta que lle-

que el día, si es que ya no ha llegado, de serle completamente imposible á la clase obrera esa clase que, por lo general, es la que llena las plazas, poder asistir á su espectáculo favorito.

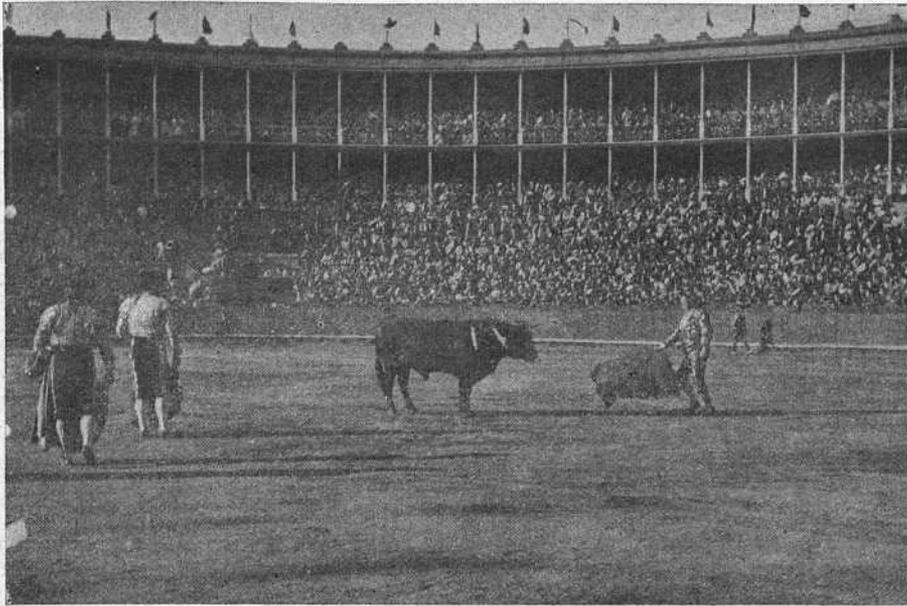
Pero... ¡qué importa!

Siga el comercio, vivan unos cuantos, y al público y á la afición, *que los parta un rayo*.

.....  
Dije que la afición venía sufriendo lamentable *enfriamiento*, y voy á tratar de demostrarlo, aunque muy á la ligera.

La causa principal es la falta de primeras figuras en el toreo; y entiéndase que llamo *primeras figuras* á las que cuentan con un partido, bastante por sí sólo para ocupar una buena parte de los tendidos de una plaza.

Hasta hace unos años, el espectáculo nacional, con la pérdida ó retirada de uno ó más diestros



BARCELONA.—*Cara-ancha*, en la tarde de su despedida del público barcelonés. El 23 de Septiembre de 1894.

Alternó con *Bombita*, y los toros fueron seis de D. José Orozco.

(Instantánea de D. Francisco Valdés, remitida por *Franqueza*.)

famosos, se ha resentido, es verdad; pero no ha tardado la afición en acoger en su seno á otros y reconocer en ellos, si no más, igual arte ó valor, ó, á lo menos, lo bastante para mantener nuestras corridas llenas de vida y entusiasmo.

Domínguez, el gran *Desperdicios*, aquel que según dijo su maestro *no tenía desperdicios*, dejó como herederos de su valor sin límite, de su escuela y de su suerte favorita de recibir, por los *colosos* echada hoy en el más vergonzoso olvido, á *Bocanegra*, *Frascuero* y *Cara-ancha*. (Hago constar solamente los diestros que he conocido, no siendo, por consiguiente, rebajar á los que en estas líneas no incluya.)

El *Tato*, aquel torero alegre, elegante, digno émulo de *Costillares*, que con su magnífico volapié ha inmortalizado su nombre, y Cayetano, cuya gallardía en el manejo del capote y la muleta todos le reconocieron, nos dejaron á los hoy retirados *Gordito* y *Lagartijo*, y á los no menos toreros *Currillo* y *Gallo*.

Al retirarse Salvador, vimos desaparecer al matador de verdadera vergüenza torera y exagerado amor propio; pero al volver la cara nos encontramos con el valiente y animoso *Espartero*, al que nadie pudo negarle (aunque bastante lo castigaron de continuo ciertas plumas enemigas) un valor *frascuelino*, mil veces demostrado, que, como *aquél*, supo mantenerse, sin decaer, todo el tiempo de su existencia, á pesar de estar acribillado su cuerpo por las continuas cogidas que sufría.

Nos quedó también Mazzantini que, por aquel entonces (y ahora si llega el caso), había que verle entrar á estoquear y hacer asombrosos *quites*, cuya alternativa, tomada en Sevilla el 13 de Abril de 1884 de manos del inolvidable *Frascuero*, no se podrá borrar de la memoria de los que

tuvimos la *dicha* de ponernos chorreando al presenciaria, pues en medio de una lluvia torrencial, como jamás he vuelto á ver, murieron los seis hermosos toros del Sr. Adalid, de otras tantas soberbias estocadas.

Más tarde, lamentamos la retirada del gran *Lagartijo*, del maestro indiscutible, del incomparable Rafael I, de la figura torera por excelencia, y nos encontramos con *Guerrita*, torero que posee todas las condiciones para ser (y lo es) un diestro notable (aunque, por no tener competidor, aún no sabemos hasta dónde llegan sus recursos), al que no encuentro más *lunares* que su marcada tendencia (y nosotros somos los únicos culpables) en lidiar toros manejables y de determinadas ganaderías (y conste que le considero capaz de concluir con todo lo que por los chiqueros le suelten), y su rapidez y balanceo al engendrar el volapié, en cuyo supremo momento rara vez me ha convencido.

Hasta aquí la afición se ha ido manteniendo dividida en dos bandos; las plazas eran ocupadas por aficionados partidarios de éste ó aquél diestro, las discusiones se sucedían, y el entusiasmo, el verdadero entusiasmo, por tanto, era evidente.

Pero tuvimos la desgracia de ver sucumbir, víctima de su vergüenza torera, al pundonoroso *Espartero*, y, triste es confesarlo, á la hora presente no se vislumbra el sucesor de aquella lumbrera del toreo, aunque en *éste* ó en *aquél* nos lo quieran presentar los que no supieron juzgar con imparcialidad las no comunes condiciones del que nos arrebató el tristemente célebre miureño.

Faltó el arrojado diestro, cesaron las discusiones acaloradas, propias del espectáculo, y, por consiguiente, no existe aquel entusiasmo; y hoy van los públicos á las plazas, atraídos por la curiosidad y buscando donde pasar dos horas en más ó menos amena distracción, no por el interés, no para juzgar una noble competencia, que ha sido siempre la que ha contribuído á que la afición, la verdadera afición no decaiga, sino que por el contrario tome poderosísimo incremento.

Recuérdense las corridas en que Rafael y Salvador alternaban, y compárense con las que hoy se celebran, aunque en ellas figuren lo mejor que en la actualidad tenemos.

¿Se nota hoy día la misma efervescencia en el público? ¿Trabajan los diestros con el mismo amor propio y muestran igual codicia por los aplausos?

Hoy vamos á las corridas con la idea única de que *Guerrita* nos distraiga con su variado repertorio de jugueteo y adornos; pero no para verlo disputarse los aplausos con un diestro de su talla en arte y conocimientos, que es lo que todos deseáramos, siquiera para evitarnos el natural aburrimiento, á fuerza de ver siempre lo mismo, en cuanto llevamos presenciadas media docena de corridas durante la temporada.

No hay que dudarle; para que el edificio de la afición no se derrumbe, se necesitan dos columnas de extraordinaria consistencia.

Hoy todo el peso gravita sobre una exclusivamente, ya que D. Luis ha dado cuanto tenía que dar, que en verdad no ha sido poco, no estando en la actualidad para *quimeras*.

Puede ser que mañana, esa otra columna de puro bronce que compite con la existente, se nos presente bajo el nombre de Reverte, Fuentes, *Bombita*, *Algabeño*, ó con el de otro de los muchachos que prometen.

Cualquiera de éstos, en un día ó varios, pueden hacerle *apretar*; pero á *carrera larga* no debe ignorarse de qué parte quedará la victoria, sin grandes esfuerzos del notable diestro cordobés.

Además, hoy por hoy, ninguno de los citados y por citar tienen un partido, un verdadero partido conquistado, y mientras ese día no llegue, la afición viene envuelta en esa frialdad, puesto que le falta el entusiasmo, lo que presta vida á las corridas de toros, los partidos, las opiniones divididas, la noble y leal competencia en los cosos entre dos diestros notables, aunque de escuela diversa, si se quiere.

Ignoro si habré logrado mi propósito.

Para terminar haré una sola pregunta á la afición en general:

¿Tienen hoy el mismo carácter las corridas de toros que cuando se disputaban los aplausos *Cúchares* y Redondo, *Tato* y *Gordito*, *Lagartijo* y *Frascuelo*, *Espartero* y *Guerrita*?

JUAN FRANCO DEL RÍO.

Barcelona.

# Impresiones del otro mundo.

**A**LGO duro les parecerá á mis lectores el epígrafe de estas líneas, pero nada más cierto.

Conocía el regreso de Lima del valiente novillero valentino José Pascual, *Valenciano*, y nada más natural que como paisano y amigo pasara á saludarle y darle mi parabién por su feliz regreso, echar con él un parrafito y ver si, como se decía, había vuelto tostadito y convertido en un grano de cacao á punto de ser molido.

Encontré dispuesto á salir de casa en unión de su apoderado, el entusiasta é inteligente aficionado á nuestra fiesta,

D. Enrique Barreiro, y, contra mi voluntad, aplazó las visitas que se disponía á hacer.

Pepe, como sus íntimos le llaman, ha venido en buen estado de salud y tan moreno como se marchó, porque ya era algo subido de color.

—¿.....?

—¿Qué día salí de Barcelona me pregunta? Pues el 5 de Septiembre, en unión de mis banderilleros *Pepeín*, *Redondillo* y *Pasero*, conocido aquí por *Pancheta*; durando la travesía hasta el 11 de Octubre, que desembarcamos en Lima. Suerte que el viaje fué muy hermoso por lo bonancible del mar.

—¿.....?

—¿Mi debut? Pues el día 16, cinco después de nuestra llegada, y con toros de Caballero, empresario de aquella plaza y ganadero á la vez.

—¿.....?

—¿Los toros? Pues en general son bravos. Unas veces pertenecen á la ganadería del Sr. Caballero ó de don Andrés Yaya, Mals, Bujama ó San Anto-



José Pascual, *Valenciano*.

(Instantánea de *Oraw-Raff*, hecha expresamente para SOL Y SOMBRA.)

nio, según. Del defecto que adolecen todos, es de estar sobradamente probados, para asegurarse el ganadero.

En la corrida que toreé el día 23 de Octubre, maté un toro de Miura, el cual tiene V. en esa instantánea que hay ahí y en la que aparezco arrancándome á matar.

—¿.....?

—¿La plaza me pregunta? Pues de sobra grande su redondel; baste decir á V. que en el centro del mismo hay un burladero bastante capaz. Si no existiera éste, sería imposible torear.

—¿.....?

—¿Las costumbres del país respecto á la lidia? Igual que en la Península, exceptuando el pri-



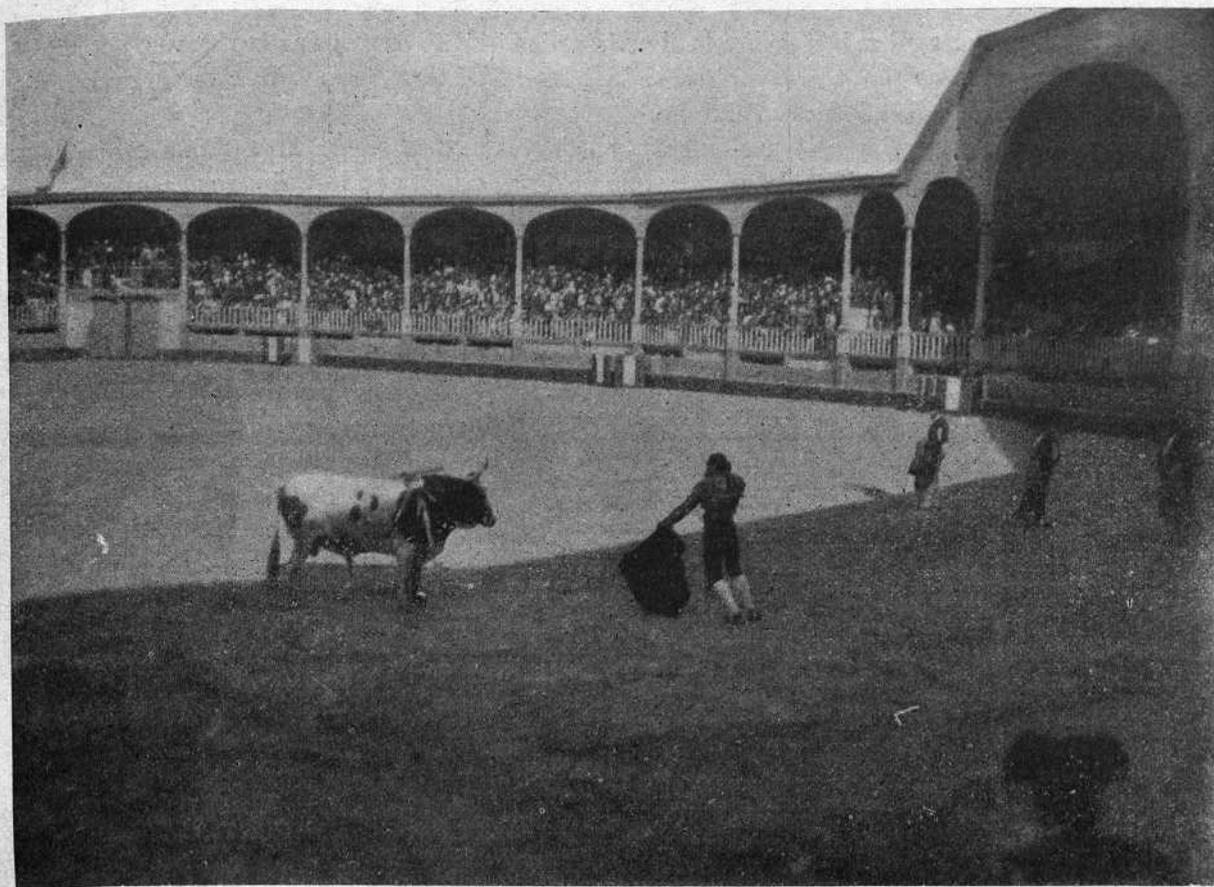
*Valenciano y su señora.—(Instantánea de Oraw-Raff, hecha expresamente para SOL Y SOMBRA.)*



*Valenciano y su apoderado D. Enrique Barreiro.—(Instantánea de Oraw Raff, hecha expresamente para SOL Y SOMBRA.)*

mer tercio, que allí es sustituido por capeadores de á caballo; por cierto que hay uno de los que hacen estas suertes, llamado Asín, que aunque de edad respetable, es notabilísimo.

Una de las desventajas que tiene esta suerte para nosotros, que entrábamos en funciones cuando se retiraban estos caballeros, es que encontraba uno la cabeza de los toros por las nubes á fuerza de capotazos altos. Y como siempre los torear por la derecha, se hace imposible lidiarlos por el



LIMA.—Valenciano, entrando á matar.

(Instantánea de Enrique Botteri.)

lado izquierdo. A esto, y no á otra cosa, atribuyo la terrible cornada que me dió en la tarde del 13 de Noviembre un toro de Bujama; por cierto que tan terrible fué, que no esperaba yo volver á ver los seres para mí más queridos.

—¿.....?

—¿La enfermería, qué tal es? Yo creí que sólo en la Península se *padecía* de malas enfermerías, en la mayoría de sus plazas de toros; pero la de Lima también resulta deficiente, por más que á mí se me atendió de la mejor manera posible.

—¿.....?

—¿El público limeño? Es aficionado á los toros por demás, pues se cuentan por llenos las funciones, y con sus ribetes de inteligente.

—¿.....?

—Diré á V. Si no hubiera tenido la desgracia de la cogida, bien, puesto que con escritura ventajosa fuí; pero así, puedo darme por satisfecho con haber vuelto á estrechar en mi seno lo que más quiero en el mundo.

—¿.....?

—Con Hermosilla, Caballero, Cervera, *Caro chico* y Aransáez, las seis corridas que he toreado.

—¿.....?

—¿Beneficios para uno? Allí es imposible, le cuestan demasiado caros al beneficiado.

Y comprendiendo que ya habíamos extendido la conversación á todos los extremos de la indagatoria, me despedí del *Valenciano*, de su señora y de su simpático apoderado, deseándole al primero mucha suerte y corridas en abundancia en la próxima temporada.

FRANCISCO MOYA (*Luis*).

# José Joaquín Peixinho.

**D**e cuantos en Portugal se han dedicado al arriesgado ejercicio de sortear reses bravas, pocos han logrado dejar un nombre tan envidiable en la historia del toreo de su país, como el aventajado y notable banderillero José Joaquín Peixinho.

Aficionado desde muy joven al arte, buscó por todos los medios seguir la profesión á que dedicaba su entusiasmo; pero la falta de un maestro que le aconsejara en los primeros pasos y le ayudara á ejercitarse en tan difícil carrera, le impidió que desde luego pudiera conseguir sus deseos. Sin embargo, cuando una idea predominante impele al hombre hacia el sendero á que su vocación le llama, y cuando además existe una fuerza de voluntad irresistible, casi siempre se vencen los obstáculos, y aquel que persiste en seguir la carrera que ambiciona, llega, aunque á costa de muchos disgustos y vacilaciones, á ver coronada de buen éxito la idea que acariciara.

José Peixinho, antes José Joaquín Ferreira (que este era su verdadero nombre), vió en principio muy nubladas sus aspiraciones, hasta el punto de que á veces pensó en desistir de adornarse con el traje de luces; pero su decidida voluntad, su amor al arte y su afición casi ingénita, le hacían volver á dedicarse á tan brillante arte, y á fuerza de trabajos, de estudio y contrariedades, llegó al



José Joaquín Peixinho.

fascinaban á José Peixinho, que desde su asiento meditaba en ejecutar también las mismas suertes, sintiendo las emociones derivadas de tan peligroso ejercicio, al escuchar los aplausos y vítores del público entusiasmado con las faenas de los diestros.

La frecuente asistencia á las corridas hizo que la idea de Peixinho arraigase más y más cada día en su espíritu, y que el muchacho decidiera dedicarse completamente al toreo. Con ese objeto empezó nuestro biografiado por asistir á cuantos herraderos y tientas podía, ejercitándose en lidiar las reses, siempre que los dueños de las vacadas lo permitían. Este aprendizaje, que le valió mucho, sirvió al lidiador futuro para demostrar sus excelentes dotes, y su nombre comenzó á ser conocido entre las personas que asistían á dichas operaciones del campo. Así fué toreando en muchas corridas particulares y perfeccionando su trabajo, que algunas veces ejecutó con toros de puntas.

Un día, en 1849, el cartel de la antigua plaza de Santa Ana, anunciaba que en la próxima función, además de los toros destinados á los artistas, la empresa disponía de dos reses para los aficionados. Peixinho, enterado de ello, desde luego pensó en trabajar en dicha corrida y así lo hizo. Cuando llegó el momento oportuno, bajó al redondel y su trabajo en banderillas y con el capote resultó tan bueno, que el público le tributó una cariñosa ovación. Después de tan lisonjero éxito un empresario ofreció entrada al joven torero. Peixinho, deseando ser conocido del público y torear cuanto pudiese, aceptó el *gran* negocio. Nuevo triunfo se preparaba al incipiente lidiador, cuyo

fin á ser el ídolo del público y á crearse un nombre que hoy y siempre será citado con elogio por los aficionados, cuando se hable de lidiadores célebres.

Huérfano de padre, cuando aún era un niño, tuvo que abrazar el oficio de albañil, y así trabajó en sus primeros años; pero la afición que se iba desarrollando en el muchacho, hacía que siempre que se lo permitían sus haberes asistiera á las corridas celebradas entonces en la vieja plaza de Santa Ana. Los variados lances de la lidia, la brillantez de las suertes y los aplausos que la muchedumbre tributaba á los artistas

trabajo fué muy bien recibido por la concurrencia. Era la primera vez que Peixinho vestía el traje de luces, recibiendo por su trabajo la importante suma de 1140 reales!!

\*  
\* \*

En 1852 contrajo matrimonio; debido á eso y á que le disgustaba la dificultad que tenía en encontrar quien le encaminara y perfeccionara en sus trabajos, pensó dejar el toreo y dedicarse nuevamente al antiguo oficio. Pero su desmesurada afición no le permitió alejarse mucho tiempo del campo de sus hazañas, y así cambió nuevamente el andamio por el ruedo, á donde la vocación le llamaba.

Resuelto á luchar con las dificultades que preveía, consiguió volver de nuevo á torear. Consultando los mejores tratados de tauromaquia y añadiendo á la teoría de éstos la práctica en el redondel, fué completando su educación artística, de que resultó, á fuerza de estudio y prodigiosa voluntad, la conquista de un nombre glorioso entre sus compañeros. Tanto interés tenía por el arte, su sangre torera era tal, que llegó á consumir todas las suertes de banderillas con gran éxito, y en el cuarteo nadie le aventajaba. Lo mismo pareaba por la derecha que por la izquierda, era notable en el salto de garrocha, concienzudo con el capote y, como Pablo Herráinz en España, fué el primero en Portugal que banderilleó al quiebro después de Antonio Carmona.

Consignar aquí los repetidos triunfos del notable torero sería llenar unas cuantas páginas de SOL Y SOMBRRA; por eso basta añadir que Peixinho toreó al lado de los mejores lidiadores de su tiempo; y aunque entonces habían muy buenos artistas, ninguno pudo amenguar el indiscutible mérito del compañero que recorrió todas las plazas portuguesas escuchando siempre los aplausos del público, á quien entusiasmaba con su toreo fino, inteligente y artístico.



José Joaquín Peixinho.

\*  
\* \*

En 30 de Marzo de 1879, una apoplejía fulminante puso término á la existencia del famoso diestro, que había nacido el día 7 de Noviembre de 1832.

Nuestro biografiado era padre del banderillero del mismo nombre, también difunto, que fué, como su progenitor, uno de los mejores artistas taurómacos de Portugal. La muerte de los dos lidiadores dejó profundo vacío en nuestras plazas, que difícilmente se cubrirá con artistas de tanto mérito y conocimientos. Y de los toreros Peixinho, existe hoy solamente el banderillero Raphael, sobrino de nuestro biografiado, que con loable propósito procura seguir la envidiable carrera artística en que su tío y su primo lograron siempre general aplauso del público.

José Joaquín Peixinho, si como artista era verdadera notabilidad, como hombre dió siempre pruebas de una honradez intachable. Su pérdida fué muy sentida, no sólo por los suyos, sino por todos los aficionados que vieron eclipsarse uno de los mejores toreros portugueses; y si la familia lloró la muerte de un jefe bondadoso, la afición sintió amargamente la falta de un gran torero, verdadero maestro en el arte que tan brillantemente cultivó.

SEGISMUNDO COSTA.

Lisboa.



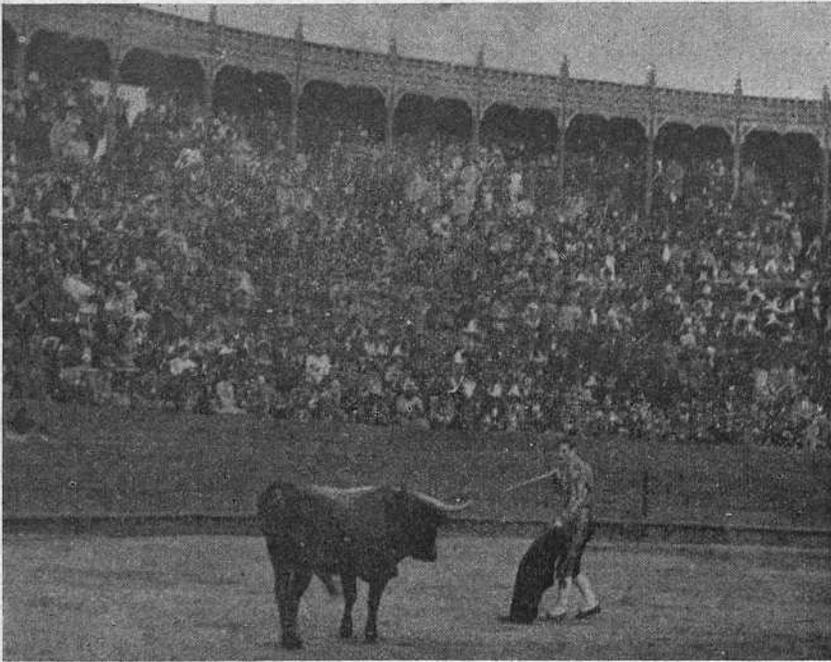
# Toros en México.

CORRIDA EFECTUADA EL 22 DE ENERO

Cuando ya la empresa de Bucareli veía difícil su negocio por el mal éxito obtenido en la primera corrida, encontróse de repente con el refuerzo de Nicanor Villa, *Villita*, que goza aquí de un buen cartel.

Nicanor, por dificultades que tuvo con la empresa que lo trajo, rescindió el contrato con ella, devolviéndole 3.000 pesetas que para viajes había recibido, y no cobrándole la corrida que el pasado domingo toreó en la plaza de Puebla.

Inmediatamente la empresa de Bucareli lo contrató, pagándole una buena cantidad, por tres corridas y un beneficio libre.



*Villita* perfilándose en el primer toro.

(Instantánea de Lauro Rosell, de México, hecha expresamente para SOL Y SOMBRA.)

Para esta corrida se fijaron los mismos precios que rigieron en la primera, ó sea cuatro pesos para las localidades de sombra, y un peso veinticinco centavos para las del sol.

La entrada, sin ser un lleno, fué buena, y el resultado de la corrida, el siguiente:

Los toros, pertenecientes á la ganadería de Santín, hicieron una pelea muy desigual; pues hubo un buen toro, que fué el sexto, regulares el primero y tercero, y mansos el segundo, cuarto, quinto y uno que volvió al corral. Estaban en muy buen estado de carnes y todos fueron grandes de cuerpo y chicos de pitones. Entre los seis lidiados tomaron 37 puyazos, dieron 10 caídas y dejaron para el arrastre siete caballos.

*Villita* trasteó al primero muy bien, solo, de cerca, parando y rematando á ley los pases; éstos fueron dos altos, dos ayudados, uno de pecho y uno con la derecha, con los que el de Santín igualó, y entrando el aragonés con gran valentía y saliendo muy bien de la suerte, dejó, al volapié, una

estocada hasta la mano, que resultó contraria por atracarse de toro. Villa empleó en su faena tres minutos y oyó una gran ovación.

En su segundo, cuarto de la corrida, con la muleta no sólo estuvo valiente, sino inteligente; le encontró con la cabeza por el suelo constantemente y sin querer igualar; lo toreó sólo y apretándose con él, con pases altos y ayudados, logrando componerle la cabeza. Con el acero dejó primero una media estocada, á un tiempo, luego un pinchazo en lo duro, al volapié, entrando con los terrenos cambiados, y terminó con una estocada honda *aguantando*. Las tres veces hirió muy bien, sobre todo en el pinchazo, que fué superior. Minutos, siete.

Con el capote, si no hizo nada notable, en cambio estuvo voluntario, toreó á la verónica y á la navarra al primero y recortó capote al brazo al quinto.

Banderilleó al sexto con un buen par cuarteando.

*Parrao*, en su primero, que estaba incierto, se desconfió sin razón, lo toreó movido y encorvado con auxilio de toda la cuadrilla, lo que hizo que el toro empezara á aprender algo. Lo echó á rodar



*Villita* después de la estocada al cuarto toro.

(Instantánea de Carlos Quiróz, de México, hecha expresamente para SOL Y SOMBRA.

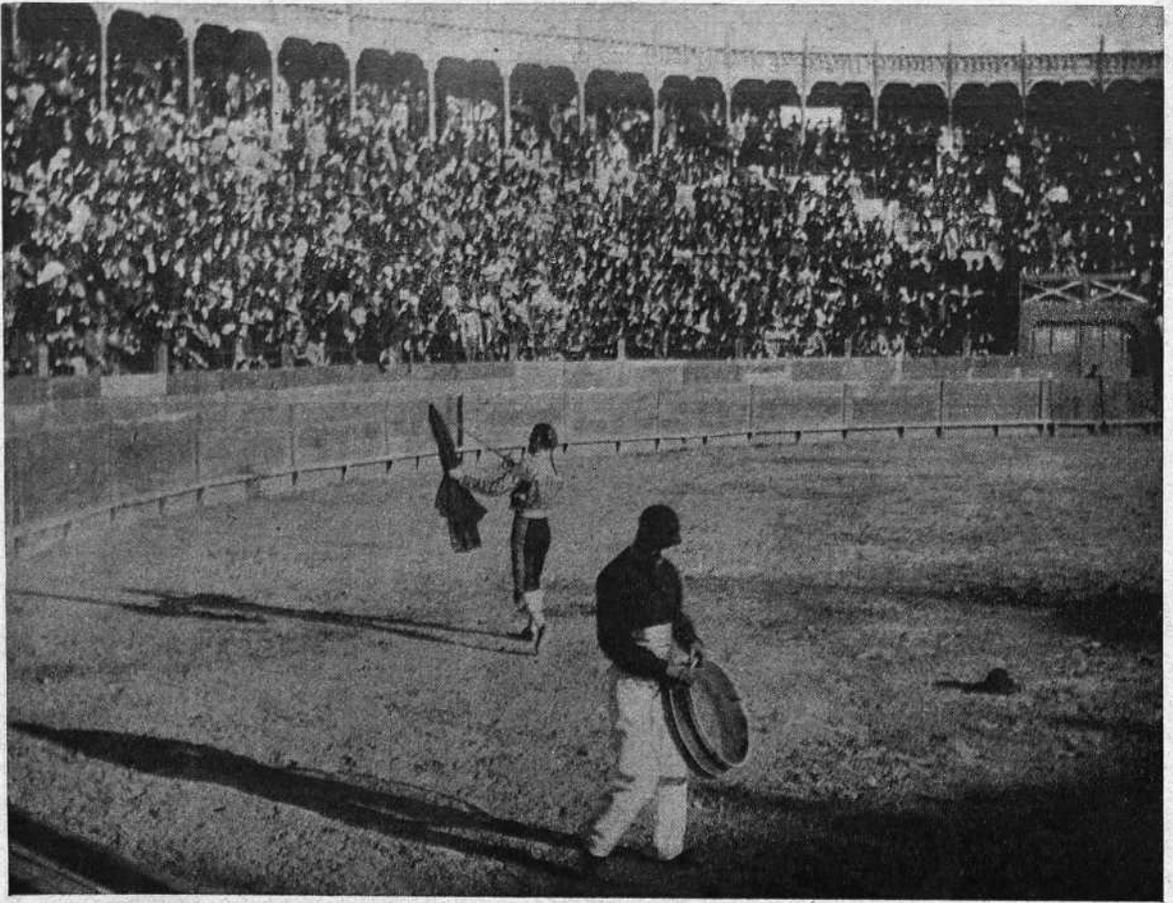
de una estocada honda ida, echándose fuera, un pinchazo cuarteando y una estocada delantera y perpendicular á paso de banderillas. Minutos, ocho.

Al quinto, que se defendía en los medios, no por tener malas ideas, sino de puro manso, lo toreó con inteligencia y le hirió con un buen pinchazo y una estocada delantera, entrando bien. Minutos, nueve.

Con el capote no hizo nada digno de mención, estuvo apático en la brega y desgraciado banderilleando al sexto.

*Guerrerrito* le dió al tercero un sinnúmero de muletazos, malísimos casi todos, que acabaron por hacer huir á uno de los toros que llegó mejor al último tercio. Echándose fuera horrorosamente,

dió de primeras un sablazo, hilvanado, saliendo medio estoque por el brazuelo. Después se enmendó, y aun cuando la estocada le resultó caída, entró bastante bien. Tardó doce minutos y escuchó muchos pitos en la primera faena y algunas palmas en la última.



Ovación á *Villita* después de la muerte de su último toro (cuarto de la tarde).  
(Instantánea de Carlos Quiróz, de México, hecha expresamente para SOL Y SOMERA.)

Al que cerró plaza, que fué el mejor de la corrida, lo toreó sólo y remató la mayoría de los pases, pero siempre moviéndose demasiado. Lo echó á rodar de una buena estocada á volapié. Minutos, cinco.

Estuvo bueno en los quites, haciendo dos de primer orden, y bulló mucho toda la tarde, sin quitársele la mala costumbre de monear continuamente.

Colocó al quinto un par de las cortas, quebrando con valentía.

En el segundo tercio apunté á *Rolo*, *Páqueta* y Carmelo Villa, con un buen par cada uno. Todo lo demás fué malísimo.

Bregó bien á ratos *Páqueta*; los demás estorbaron y promovieron un desorden horroroso.

Los picadores, la mayoría de las veces se fueron á los bajos, pero en cambio estuvieron valientes y con deseos.

Los servicios, bueno el de caballos y malo el de plaza.

JOSÉ DEL RIVERO.

(Fierabrás.)



**Madrid.**—Ya era hora de que la empresa subarrendataria de la plaza de toros de Madrid satisficiera los justos deseos de la afición. Presentó para el día 19 del actual un cartel de novillada bastante aceptable, pues en él figuraron los diestros Ricardo Torres, *Bombita chico*, y Antonio Montes, que son de los que *se las traen* y prometen.

Sí, como verán nuestros lectores, la corrida no resultó tan buena como hacía esperar lo acertado de la combinación, no podemos culpar por ello á la empresa, que puso de su parte lo que debía para satisfacer al público, haciéndose acreedora á un aplauso, que no le regateamos en esta ocasión, como tampoco escaseamos las censuras cuando, á nuestro juicio, las merece.

De la ganadería de D. Jacinto Trespalacios procedían los seis toros lidiados. Todos, excepto el quinto, resultaron bien presentados; los tres primeros mostraron tendencias á la fuga, admitiendo á duras penas las varas de reglamento. El tercero fué un buen toro. El público silbó injustamente cuando salió del chiquero el quinto, que, aunque pequeño y mal armado, dió bastante juego. El sexto hizo también una pelea regular en todos los tercios.

*Bombita chico* va perdiendo los papeles. Al contrario de lo que lógicamente debe ocurrir, cuanto más torea menos aprende, y momentos hay en que dudamos si efectivamente es el mismo que tantas esperanzas hizo concebir en otras temporadas.

Encontróse con el primer toro, que no tenía más defecto que el de ser manso, y en vez de estrecharse con él para sujetarlo, lo tomó con desconfianza y nos aburrimos de lo lindo; despachó Ricardo con media estocada casi á un tiempo, por arrancársele el toro al engendrar el diestro *el viaje*, un sablazo y un descabello á la primera.

Al tercero, lo trasteó con más tranquilidad, para recetarle una estocada, contraria, entrando con *guapeza*, pero saliendo por la cara y achuchado.

Con el quinto, hizo una faena muy mediana, y propinó media estocada atravesada, saliendo perseguido, un pinchazo delantero y un descabello.

Antonio Montes, que tampoco parece el mismo de la primera vez que en Madrid lo vimos torear, hizo con el segundo un trasteo, regular nada más, y atizó una estocada caída, entrando y saliendo bien de la suerte.

En el cuarto, quedó á la altura de un principiante, sin causa justificada. Perdimos la cuenta de los paseos, pinchazos y otros excesos que hubo de emplear, hasta que, mediante un descabello, el toro dobló.

Volvió por la negra honrilla en el sexto, y previó un trasteo algo lucido, aunque de poca inteligencia, por lo que recibió un revolcón de la res, que por fortuna no le causó avería, se arrancó á matar desde buen terreno y entrando con coraje, dejó una buena estocada que le valió merecidos aplausos.

En quites, los dos matadores estuvieron oportunos, adornados y valientes.

Los picadores, como siempre; *Melones* y *Varillas* fueron los únicos que nos hicieron ver algo bueno.

Los banderilleros, cumplieron.

Bregando, *Currinche*, Calderón y Vega.

La entrada, buena.

La presidencia, acertada.  
La corrida, en conjunto, mereció calificación de mediana, con puntas y ribetes de aburrida.—*Don Hermógenes*.



El padre del distinguido colaborador de este semanario, Adolfo Luna, *Alamares*, sufre grave enfermedad en Sevilla, donde, con ese motivo, se encuentra hace unos días nuestro querido compañero.

De todas veras deseamos que la gravedad desaparezca cuanto antes y el enfermo se restablezca por completo.



**Caracas.**—*Corrida del 22 Enero de 1899.*—Se lidiaron toros de Mujica, que hicieron regular pelea; sobresaliendo el tercero que fué bueno en todos los tercios.

Fueron encargados de pasaportarlos, el matador de toros *Faico* y el de novillos *Pipa*.

*Faico*. Francamente, esta es la única tarde en que ha trabajado con verdadera maestría, pues si con el capote y la muleta quedó magistralmente, con el estoque olvidó su antiguo modo de herir, arrancó con coraje y consiguió buenas estocadas que le valieron *la mar* de palmas.

Además, hizo lindos quites al segundo espada.

*Pipa*. Su trabajo gustó, siendo muy aplaudido. Sobresalió en la muerte de su último toro, en el cual consumó la suprema suerte de recibir; y lo digo, porque se le vió citar con la muleta, adelantar el pié izquierdo y esperar la acometida sin mover el derecho. Mereció y obtuvo la ovación de la tarde.

Los banderilleros no hicieron más que correr los toros, pues los espadas se encargaron de banderillarlos todos, lo que no me parece correcto.

Presidencia y concurrencia, regulares.—*Pasc*.



**Concurso de reses bravas.**—Cinco corridas.—Según leemos en *El Porvenir*, estimado colega sevillano, el día 18 del actual se reunieron en el despacho de la Alcaldía algunos Concejales comisionados para organizar este concurso.

Se proyecta celebrar el día 20 de Abril una corrida de ocho toros, que se escogerán por un Jurado; dos por cada una de las corridas que se anunciaron para los días 18, 19 y 20, y otros dos de una que se piensa celebrar el día 16 con ganado de Moreno Santamaría.

Después de ésta se lidiarán los días 17, 18 y 19, las anunciadas para Feria, y el día 20 la extraordinaria.

En ella el mismo Jurado concedería dos premios á los ganaderos dueños de los toros más bravos.

Para la lidia de estas cinco corridas es posible sea contratado, á más de Guerra, *Bomba* y Fuentes, el espada Reverte, que serán los cuatro encargados de estoquear en la extraordinaria del concurso.

El empresario de la plaza de toros parece que, para dar realización á este proyecto, pide que se le subvencione por el Ayuntamiento con 4.000 pesetas.



Nuestro ilustrado colega *La Revista*, de Alicante, ha publicado en su número del 7 del actual una extensa nota biográfica, con los retratos de nuestros queridos amigos, directores y propietarios de SOL Y SOMBRA, Ginés y Juan P. Carrión.

Esta Redacción agradece en lo que vale distinción tan honrosa, y hace suyas las frases laudatorias con que el autor de la biografía, Sr. Curros Vázquez, enaltece las relevantes cualidades de laboriosidad y honradez que adornan á los hermanos Carrión.

**Arlés** (Francia).—La primera corrida de toros de muerte de la próxima temporada, se verificará en aquella plaza el segundo día de Pascua. Ha sido nombrado administrador el inteligente aficionado Mr. Estanove, que es el encargado de organizar las novilladas y corridas á la francesa.

Ha sido nombrado corresponsal literario de SOL Y SOMBRA en Jerez de la Frontera, nuestro estimado amigo y compañero, el conocido aficionado y escritor taurino D. Juan Valencia Muñoz, cuyos trabajos en lo sucesivo serán dedicados exclusivamente á este semanario.

**Murcia**.—La sociedad taurina que se ha formado en esta capital, con objeto de dar una corrida el próximo día 2 de Abril, está en tratos con los diestros Mazzantini, Guerrita y Reverte.

En cuanto se reciba contestación del segundo, se ultimaré el cartel.

—En el teatro-circo Villar, se prepara una corrida nocturna con luz eléctrica, que por su novedad, promete ser un acontecimiento.

Para llevar á cabo esta idea, se está rebajando el piso del patio de butacas, de dicho coliseo, y en vez de barreras se van á instalar burladeros.

Se construirán en el foso del escenario los chiqueros.

Los diestros que en esta función tomen porte, serán *Minuto* y *Villita*, probablemente.

El ganado pertenecerá á una acreditada ganadería.

—Los jóvenes cordobeses *Machaquito* y *Lagartijo chico* están en ajuste con el empresario del circo taurino de La Unión.

—Ha dejado de representar al novillero *Juanerito*, el buen aficionado D. Enrique Bernal Madrid.—*M. de O.*

Según nos comunica el gerente de la empresa de la plaza de toros de Granada, D. José González, está ultimado el cartel para las corridas que se celebren en aquella, con motivo de los festejos del *Corpus*, en la forma siguiente:

1.º de Junio.—*Guerrita* y *Lagartijillo*, matarán ganado de Otaolauruchi.

2 de id.—Los mismos espadas. Los toros procederán de la vacada de Miura.

4 de id.—*Lagartijillo* y Fuentes, con reses de Cámara.

Excelente nos parece la combinación y por ella felicitamos á la empresa granadina, deseándole mucha suerte en las citadas corridas.

En término de Villacarrillo (Jaén), en el cerrado del Turruñuelo, se ha verificado el herradero de 26 becerros y becerras de la nueva ganadería de D. Celso Pellón.

La faena fué dirigida por D. Marcos Pellón, hijo de dicho ganadero, acompañado de los aficionados D. Manuel Pelayo, Luis Poblaciones, Tomás Maza, Juan Setiey, Mateo López, Pedro Hueso, Juan Moreno, José Martí, Juan *el Aperador* y Francisco *el Mayoral*.

**Bibliografía**.—Con el título de *Meridionales*, ha publicado D. Luis Grande Baudesson, una serie de cuentos á cual más ameno é interesante, escritos con bastante corrección, y

en los que, á un estilo brillante de luz y color, se unen la exacta pintura de caracteres y escenas, de *puro sabor* andaluz, y la donosa sencillez en las descripciones.

Los vuelos con que el Sr. Grande Baudesson comienza su carrera literaria, nos hacen esperar muchas y buenas producciones de su claro ingenio.

El libro contiene un prólogo de Salvador Rueda; esa es la mejor recomendación que de *Meridionales* podemos hacer á nuestros lectores.

**Caireles de oro**.—Nuestro querido amigo y colaborador, el notable escritor taurino D. Pascual Millán, deseando facilitar á los suscriptores de este semanario, la adquisición de la obra cuyo título encabeza estas líneas, de la que es autor, y que tan merecido éxito ha alcanzado, nos ha autorizado para servirla á nuestros abonados con un 25 por 100 de rebaja. Su precio es 4 pesetas, y los suscriptores de SOL Y SOMBRA podrán adquirirla por 3 pesetas en Madrid y 3'50 en provincias, franca de porte, haciendo los pedidos, acompañados de su valor, á esta Administración.

## Almanaque de SOL Y SOMBRA

Tenemos en venta al precio de **40 céntimos** ejemplares del precioso *Número-Almanaque* de este semanario, que tanta aceptación ha merecido del público en general, y muy especialmente de los aficionados al arte taurino.

También tenemos á la venta colecciones de los años I y II (1897-1898) de esta publicación, encuadradas con magníficas tapas en tela, á los precios de **10 pesetas** las del primer año y **15** las del segundo en Madrid; y **11** y **16 pesetas**, respectivamente, en provincias.

Las tapas, sueltas, de cada uno de los años citados, se venden á **2 pesetas** en Madrid y **2'50** en provincias.

Los pedidos á los Sres. Corresponsales, ó directamente á esta Administración.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe en libranza del Giro mutuo ó letra de fácil cobro.

Á LAS EMPRESAS PERIODÍSTICAS  
**CORRESPONSALES**  
que no han satisfecho sus débitos  
CON ESTA ADMINISTRACIÓN

- D. Ramón Rovira.—BURRIANA.
- » Rogelio Sánchez y C.—TREBUJENA.
- » Ramón Martínez.—MARTOS.
- » A. Serra González.—DÉNIA.
- » Graciliano Gómez.—MORATALLA.
- » Ildefonso de la Torre.—ANTEQUERA.
- » Juan José Amorós.—VILLENA.
- » Antonio Juan y C.—VILLENA.
- » A. López Galindo.—LORCA.
- » Doroteo Serrano.—TOMELLOSO.
- » Santiago Urbaneja.—MIRANDA DE EBRO.

(Continuará.)